

Calzado infantil

Para lactantes y gateadores

-

Utiliza un calcetín de lana o algodón.

-

Elige zapatos con la puntera redondeada por el lateral, trasera alta, flexible, suave, y un cierre sencillo (velcro o un solo lazo).

-

La suela, de piel o de goma, debe ser lisa, de 2 ó 3 mm. Recuerda, todos los materiales deben ser flexibles, con un acabado suave y sin costuras.

-

Los bebés gatean, y por eso los zapatos deben llevar refuerzos en la puntera y el talón.

Zapatos para los primeros pasos

-

Para los primeros pasos, y según el pie de cada niño, mira que la holgura interior del calzado sea de unos 10 mm. La puntera, cerrada y con un refuerzo de cierta rigidez para la protección de los dedos.

-

Calzado con caña blanda y flexible, con un ajuste suave, con el talón dentro del calzado.

-

Suela plana (no más de 3 mm) y muy flexible. En caso de tener tacón, la altura máxima debe estar entre 3-5 mm.

-

El forro, con agarre para evitar deslizamientos del pie y el calzado.

Para los que van al cole

-

A esta edad, los niños ya diferencian entre calzado de uso diario o calzado ocasional.

-

Si llevan un calzado con tacón, éste no debe sobrepasar los 10 mm de altura en niños de 7 a 10 años. Entre 10 y 14 años, esta altura no debe sobrepasar los 15 mm en los niños, y los 20 mm en las niñas.

-

El ancho del interior debe ser de unos 10 a 15 mm. La puntera cerrada, con un refuerzo de cierta rigidez para proteger los dedos.

-

A esta edad, el zapato debe llevar una entresuela de 15 mm de espesor para la amortiguación y el desgaste.

-

Un forro rugoso en la zona de contrafuerte evitará el destalonamiento del calzado.